

diseñando

Interiorismo y decoración

HIRU UHINAK HOTEL
INTERIORISMO CONCEPTUAL ESTUDIO
DISEÑO QUE TRASCIENDE LO LITERAL



[Proyecto]

HIRU UHINAK HOTEL

INTERIORISMO CONCEPTUAL ESTUDIO

DISEÑO QUE TRASCIENDE
LO LITERAL





Rafael Álvarez y Azucena Matí

A principios de 2025, el Hiru Uhinak Hotel abrió sus puertas en Deba (Guipúzcoa), consolidándose rápidamente como un nuevo referente del interiorismo hotelero contemporáneo. Firmado por Rafael Álvarez y Azucena Matí, de Interiorismo Conceptual Estudio, el proyecto va más allá de lo evidente, en favor de una narrativa profunda. Su objetivo principal fue crear un diseño interior contemporáneo para un hotel de playa, integrando sutilmente la identidad cultural y marítima de su enclave. El resultado es un acogedor hotel boutique de inspiración náutica, donde cada detalle invita a los huéspedes a una experiencia sensorial única: la de sentirse a bordo de un navío que recorre la emblemática costa cantábrica.

El nombre del hotel, Hiru Uhinak, se traduce como "las tres olas", y fue elegido por la propiedad en referencia directa a la leyenda del mismo nombre. También sirvió de inspiración para Interiorismo Conceptual Estudio, como explican Rafael Álvarez y Azucena Matí: "A partir de ahí, el estudio articuló una narrativa de diseño que atraviesa tanto la identidad visual como el interiorismo, estableciendo un vínculo contemporáneo entre cultura local, geografía y memoria. Frente a soluciones temáticas o representativas, se optó por una lectura abstracta, matérica y simbólica del mito. Esta decisión permitió trabajar la narrativa desde la atmósfera y la forma, sin recurrir a elementos literales. La leyenda se convierte así en un sustrato conceptual que el huésped percibe más que identifica". Por cierto, está leyenda vasca para que se cumpla un deseo es necesario recibir tres olas consecutivas del mar en un mismo lugar y en un mismo momento, sin interrupción ni pausa significativa, representando la conexión del ser humano, su destino y el poder del mar.

Pero desde el primer momento, los interioristas optaron por no representarla "de forma literal ni convertirla en tema decorativo", como ellos mismos cuentan: "En lugar de ilustrar el mito, trabajamos una narrativa simbólica y abstracta, que se integra en la materialidad, la geometría, el color y la atmósfera del espacio. Nuestro objetivo era que el visitante pudiera percibir la esencia del relato sin necesidad de reconocerlo: sentir que hay un ritmo, un eco, una memoria, pero sin que se le cuente la historia. Ese es, para nosotros, el valor de una narrativa sutil".

Esta estrategia de evitar la representación directa ha permitido ofrecer una visión contemporánea del contexto natural y cultural de Deba desde una lógica espacial y matérico-sensorial, evitando las obviedades visuales, y adoptando una serie de decisiones concretas durante las primeras fases

<<cada detalle ofrece una narrativa simbólica y abstracta>>

del diseño, que definieron tanto la distribución, como el lenguaje formal y la atmósfera del hotel. Pero, ¿cómo lograron materializar su propuesta de diseño, y, sobre todo, qué desafíos surgieron ante semejante reto? Su respuesta revela una toma de decisiones muy meditadas por ejemplo, la paleta cromática -azules, arenas, verdes y tierras cálidas- se definió en diálogo con el entorno inmediato: el monte, el mar y la vegetación. Los materiales escogidos -madera de roble natural, latón cepillado, cuerda natural, cerámica artesanal o tejidos con textura-, no solo aportan calidad táctil, sino que refuerzan una identidad visual coherente. En este sentido, explican: "Ya en las primeras decisiones de layout se priorizó la fluidez entre espacios, la luz natural y la orientación del mobiliario hacia el paisaje exterior. En el lobby, por ejemplo, la distribución ovalada y la configuración en torno a una chimenea central con sofás curvos y jardineras integradas diseñados a medida, sugiere un paisaje contenido, como una interpretación interior de la topografía de Deba. El reto principal fue proyectar espacios que evocaran el lugar sin copiarlo. Es decir, trasladar la identidad del enclave natural y cultural al interior del hotel sin caer en obviedades visuales ni recreaciones literales. Esto exigió una lectura del lugar más atmosférica que formal".

Y como ejemplo, describen el diseño del spa: "Aunque la piscina de agua salada ya existía, el entorno se diseñó como un paisaje introspectivo. Paneles verticales de porcelánico dispuestos en estratos hacen referencia a los flysch de la costa vasca —formaciones rocosas que intercalan capas duras y blandas—. Una iluminación perimetral recorre sus líneas,



babymedi® 

El diseño que
da forma al futuro



Babymedi®, un nuevo concepto de cambia pañales: higiene, ergonomía y diseño.

2024 WINNER
**EUROPEAN
PRODUCT
DESIGN
AWARD**

50 ANOS **mediclinics**

www.babymedi.es

PROVEEDORES INDUSTRIALES Y MARCAS

ARQUITECTURA DEL MUEBLE: carpintería a medida
ASTRO LIGHTING: iluminación
BASTIDA SUKALDEAK: cocinas de apartamentos
BUREL: mantas pie de cama
CARMELA MARTÍ: cortinaje
CASTLE LINE: mobiliario
COORDONE: wallpaper
COSMIC: accesorios baños
COSTA NOVA: vajilla
COTTO D'ESTE: revestimientos cerámicos
CREATE: accesorios cocina
DEKTON: encimeras
DPM ESPECIALIDADES: chimeneas
ECUS: colchones/camas
ETHIMO: mobiliario
FONTINI: mecanismos luz
FORJA LEBRIJA: mobiliario de metal a medida
GLAMORA: wallpaper
GLASSINOX: mamparas

GOMMAIRE: mobiliario
HEATHFIELD & CO: lámparas
INBECA: saunas - taquillas
LONDONART: wallpaper
MARAZZI: revestimientos cerámicos
MUEBLES GUADAIRA: carpintería a medida
NATURTEX: revestimiento decorativo
NIC: inodoros/bidé
ORMOS: sofás
RAGNO: revestimientos cerámicos
RAMÓN SOLER: accesorios baños
ROLS CARPETS: alfombras
STRUGAL: cerramientos
UMAGE: mobiliario
VICENT SHEPPARD: mobiliario
VILLEROY & BOSH: baño - lavabos
VIUVA LAMEGO: revestimientos cerámicos
WOW DESIGNEU: revestimientos cerámicos

Fuente: Interiorismo Conceptual Estudio

generando profundidad y silencio. El mural de fondo, (un paisaje impreso entre mar y bosque) no busca explicar, sino sugerir. Otros gestos refuerzan esta lógica: el uso de duelas de madera en determinados revestimientos, que evocan tanto las antiguas casetas de baño de San Sebastián como los barcos de pasajeros de finales del siglo XIX. Ambas referencias aportan una conexión visual y táctil con la memoria costera del lugar, sin caer en la nostalgia ni en la literalidad”.

Otros recursos empleados han sido “el mobiliario que reinterpreta los enborrak —troncos— del deporte rural vasco, el papel pintado diseñado por el estudio, la proporción de los espacios, la manera en que la luz natural entra y baña los materiales..., todo responde a una mirada que privilegia lo atmosférico sobre lo temático. La mirada contemporánea está en todo lo que se construyó -pero también en todo lo que se evitó”, afirman los entrevistados Rafael Álvarez y Azucena Matí, dos profesionales multidisciplinares que unieron sus trayectorias artísticas y profesionales en 2006, creando Interiorismo Conceptual Estudio, una plataforma creativa en torno a un proyecto transversal, “que combina interiorismo integral, diseño gráfico, creación de mobiliario, arte visual, ilustración, escultura y experimentación sonora, desde una mirada libre, artesanal y profundamente comprometida con el contexto”, tal y como ellos mismos definen.

Volviendo al Hiru Uhinak, fue a mediados de 2022 cuando Matí y Álvarez abordaron la fase de concepto para este proyecto vasco, “con los primeros desarrollos de interiorismo e identidad visual”. Durante 2023 y 2024 se llevó a cabo su fase de ejecución, finalizando a principios de 2025. El resultado ha sido un inmueble que trasciende el concepto tradicional de hotel de playa: “Frente a propuestas marcadas por lo estacional, lo temático o lo superficial, este proyecto apuesta por una experiencia espacial enraizada en el territorio, con una narrativa global, materiales honestos y un lenguaje formal que prioriza la permanencia sobre la moda.

<<colores, materiales y luz dialogan con el paisaje>>

Uno de los gestos más innovadores fue entender el interiorismo no como decoración, sino como estructura narrativa y cultural. Cada decisión -desde la distribución hasta la selección de materiales- parte de una interpretación contemporánea del entorno natural y sociocultural de Deba. La intención no era estilizar el paisaje, sino traducirlo: desde los paneles cerámicos que evocan los estratos geológicos hasta los revestimientos en duela de madera inspirados en las antiguas casetas de baño de San Sebastián y los interiores navales de principios del siglo XX”.

Otro elemento que destacan como “disruptivo” fue: “la decisión de diseñar algunos espacios como si se tratara de viviendas más que de habitaciones de hotel. El modelo del apartamento con cocina integrada a pie de playa responde a una nueva forma de habitar el turismo: no se trata de ‘pasar’ por el hotel, sino de vivirlo. Aquí, la frontera entre hotel y hogar se diluye, proponiendo una hospitalidad más prolongada, íntima y serena”. Y, como ya se apuntó anteriormente, “también se evitó conscientemente el uso de referencias visuales evidentes al mar o al verano. En lugar de recurrir a una decoración náutica, se optó por una paleta más natural, mineral, donde las cerámicas, las texturas y la luz natural construyen un vínculo más profundo con el entorno. El resultado es una atmósfera densa, atemporal, alejada de lo efímero.

En conjunto, Hiru Uhinak redefine el concepto de hotel de playa al proponer un espacio donde el diseño interior no ilustra el contexto, sino que lo encarna”.

Para lograr este propósito, la elección de los materiales para el Hiru Uhinak Hotel, “respondió -explican los interioristas- a una combinación equilibrada de criterios



conceptuales, funcionales, sensoriales, de calidad y sostenibles”. Aunque reconocen primó, “desde el inicio, una voluntad clara: construir una atmósfera coherente, duradera y profundamente vinculada al lugar, no solo en lo estético, sino en el modo en que se trabaja, se habita y se proyecta”.

Los interioristas quisieron reflejar en el proyecto otros elementos del acervo cultural vasco, ¿cuáles fueron estos otros guiños vascos y cómo lograron integrarlos sin caer en la literalidad, siguiendo su filosofía de estudio?

El primer guiño es una escultura que recibe al visitante: un mural de cuerda natural que interpreta el movimiento de las olas mediante tres volúmenes entrelazados, evitando cualquier representación directa. “La cuerda conecta además con el mundo mariner, evocando el cabo que se maniobra en los barcos, uniendo tierra, mar y quienes lo habitan”, subrayan los diseñadores / entrevistados.

Esta sutileza narrativa se mantiene en todo el recorrido interior. En el lobby y el bar, un papel pintado diseñado específicamente para el proyecto introduce formas marinas, olivos y barcas de manera abstracta, en sintonía con el mobiliario de geometría ovalada: “Queríamos que cada elemento dialogara con el conjunto, reforzando la coherencia conceptual del espacio.”

El lobby se organiza en torno a una chimenea de bioetanol flanqueada por sofás curvos que integran jardineras naturales, recreando simbólicamente el paisaje de monte y playa que abraza a Deba: “Buscamos crear una atmósfera de recogimiento y fluidez, donde lo arquitectónico y lo narrativo se funden en una misma experiencia sensorial.”

Pero, en el bar la inspiración marinera adquiere otra dimensión: “Lo concebimos como un puente de mando, con la barra orientada hacia el mar, aprovechando la luz natural y el horizonte como extensión del propio interiorismo.”

La referencia naviera continúa en los pasillos, donde los largos corredores de inspiración naval se amplifican mediante espejos circulares enfrentados, generando un efecto hipnótico que recuerda a la sensación de transitar por una embarcación sumergida.

En el spa, el discurso alcanza un plano más introspectivo. La piscina de agua de mar está presidida por un mural porcelánico que representa un bosque difuminado, en diálogo con la vegetación del entorno. “Las placas minerales retroiluminadas evocan los estratos del flysch del Geoparque de la Costa Vasca, integrando también una lectura geológica del lugar.” La naturaleza, lejos de ser representada de forma explícita, se incorpora al proyecto como estructura, materia y atmósfera. Así ocurre también en la materialidad general del hotel, donde los azulejos ondulantes, los juegos de luz que simulan reflejos marinos y las paletas de colores tierra-mar construyen la base sensorial del conjunto.

Por su parte, en las habitaciones, la narrativa continúa con una reinterpretación contemporánea de los camarotes de barco. “Trabajamos con laminas de madera blanca, roble natural, textiles orgánicos y cerámicas de líneas ondulantes, buscando sugerir el mar a través de texturas y proporciones, sin caer en el ornamento temático”, detallan los diseñadores desde su estudio sevillano.

El interiorismo incorpora la cultura vasca en elementos concretos como, por ejemplo, las mesas auxiliares inspiradas en los enborrak, troncos cortados por los aizko-laris, figuras emblemáticas del deporte rural local. En algunas habitaciones, un dosel de madera teñida en negro enmarca la cama, aportando estructura y presencia al descanso. “El dosel actúa como refugio visual, pero también como elemento arquitectónico que ordena el espacio”, apuntan sus artífices, concluyendo: “El proyecto se cierra con un gesto poético: dos olivos plantados en la fachada trasera mirando al mar, que evocan la leyenda

<<Materiales honestos y diseño formal priorizan permanencia sobre moda>>

local y hacen un sutil guiño a las lamas del puerto deportivo de Deba.

Tras explorar el proyecto en detalle, cabe preguntarse, desde la perspectiva del sector profesional del interiorismo, qué nuevas claves aporta un proyecto como Hiru Uhinak al sector contract hotelero en entornos costeros, muy condicionado por fórmulas decorativas estandarizadas. Ofrecer una alternativa fue el propósito principal de Azucena Matí y Rafael Álvarez: “Queríamos demostrar que es posible abordar un hotel de playa desde una perspectiva más rigurosa, culturalmente enraizada y técnicamente solvente”, explican. “Todo el conjunto —revestimientos, mobiliario, gráfica, iluminación— responde a una narrativa que conecta paisaje, memoria e identidad local desde una mirada contemporánea”, señalan. Esta integración transversal de disciplinas les ha permitido desarrollar una propuesta coherente y diferenciada, alejada de modas pasajeras. Además, desde el inicio, la claridad conceptual establecida les permitió avanzar sin apenas ajustes: “El cliente buscaba algo genuino; la propuesta funcionó desde el primer planteamiento y el resultado final es prácticamente idéntico al diseño original. Fue clave la documentación detallada, la metodología de trabajo y el diálogo constante con los artesanos y equipos técnicos”.

Por otra parte, frente a modelos hoteleros ligados a la estacionalidad, Hiru Uhinak plantea un espacio duradero, con vocación de permanencia. “El reto es diseñar desde el contexto sin reproducirlo, crear atmósferas sólidas sin apoyarse en clichés visuales”, concluyen. Más que un modelo

replicable, consideran que su valor está en la forma de pensar el proyecto: “No tiene sentido repetirlo en otro lugar. Como en un Picasso, lo importante no es copiar la imagen, sino comprender desde qué mirada fue creado”.

Por último, queremos saber qué ha significado este proyecto tan singular para Interiorismo Conceptual, un estudio que, por cierto, tiene su sede en Sevilla, aunque desarrolla su actividad allí donde se les requiere. Según desvelan a DISEÑANDO Interiorismo sus integrantes, desarrollar este proyecto en Guipúzcoa, ha sido un ejercicio de madurez profesional y técnica que consolida su modelo de trabajo integral. “Ha sido la confirmación de que nuestro modo de entender el diseño —profundo, transversal, no condicionado por estilos, sino por ideas— puede desplegarse también en proyectos de gran escala”, explican Rafael Álvarez y Azucena Matí. La complejidad del encargo, les ha llevado a desarrollar soluciones a medida en cada fase: “Desde los materiales diseñados específicamente hasta la ejecución extremadamente precisa, ha reforzado nuestra forma de trabajar, cercana al proceso artesanal y al control del detalle”.

Más que buscar un estilo propio, el estudio defiende una actitud abierta y honesta hacia el proyecto. “No repetimos fórmulas ni buscamos imponer una estética reconocible. Trabajamos desde la observación del lugar, el respeto al usuario y la voluntad de aprender lo que sea necesario”, subrayan. El impacto del proyecto ha trascendido el propio hotel, generando nuevas oportunidades en el entorno vasco: “Quienes nos contactan lo hacen buscando la luz, la calidez y el carácter que han percibido aquí. Tal vez la luz del sur (esa que llevamos con nosotros) ha dejado una huella”. Como reconocen, uno de los mayores logros ha sido constatar cómo los huéspedes y el propio personal del hotel perciben y transmiten el relato material que da sentido al espacio. “Más que transformarnos, este proyecto ha permitido que lo que ya somos se exprese con más claridad, más escala y más verdad”. #



JUNG



MADE TO TOUCH.
DESIGNED TO CONTROL.
DISEÑADO PARA EL CONTROL.

JUNG.ES  

MADE IN GERMANY SINCE 1912